

\*\*\* Suscripción \*\*\*

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.  
Año..... 5,00 id.

\*\*\* EXTRANJERO \*\*\*

Semestre..... 3 ptas.  
Año..... 6 id.

A los vendedores y cor-  
responsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción \*\*\*

\*\*\* y Administración \*\*\*

\*\*\* Corredera, 21 \*\*\*

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor \*\*\* Tarifa de

anuncios en la octava

\*\*\* plana \*\*\*

\*\*\* Pagos adelantados \*\*\*

Número atrasado 10 centimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías  
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 6 Abril de 1912

Toda la correspondencia debe ser dirigida  
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 54

## SIN COMENTARIOS

### El acto de Benigno Varela.

Nuestro Director no quiere que comentemos el incidente del teatro «La Cigale». Benigno Varela, desea que su periódico tenga cordura en estos instantes en que los franceses nos miran con poco amor y se permiten provocarnos en su prensa y en sus coliseos. Vamos á referir en dos renglones lo que le ocurrió á nuestro Director en el teatro «La Cigale» de París. Varela fué con su esposa á presenciar la revista titulada Arrête, arrêtez chauffeur... Y, en el último cuadro de la grosera revista surgió una provocación que no podríamos explicar sin que se desataran nuestras iras. El españolismo de Varela y su amor profundo para el Soberano se revolvieron briosos contra los provocadores. Varela y su esposa se vieron rodeados por un grupo de espectadores que al salir del teatro intentó agredirles. ¡Qué gentil actitud la de aquellos bravos! ¡Pretender agredir á una señora! Varela sacó el revólver y los bravos huyeron. Aquella misma noche escribió nuestro Director al Embajador de España en París la carta que á continuación publicamos con la respuesta del Sr. Pérez Caballero y otra misiva de Benigno Varela. Dicen así las tres cartas:

París 26-3-1912-2 madrugada.

Excmo. Sr. D. J. Pérez Caballero

Embajador de España.

Señor: Como español y súbdito leal á S. M. el Rey Nuestro Señor protesto enérgicamente después de ver una escena de la revista Arrête, arrêtez chauffeur... que se representa en el teatro «La Cigale».

No como Director de LA MONARQUIA; solamente como buen monárquico y gran patriota ruego á Vd. que si no vió esa grosería la vea y al momento proteste.

Si las circunstancias me lo permitieran, yo y sólo yo, me bastaría para suprimir tal vergüenza.

De Vd. atto. s. s. q. b. s. m.,

Benigno Varela.

París 26-Marzo-1912.

Sr. D. Benigno Varela

Muy Sr. mío: Acabo de recibir su atenta carta y aprecio en su justo y patriótico valor la indignación que le ha producido la función de «La Cigale».

No conozco esa obra, pero es, aquí harto frecuente ver en ridículo en escena no sólo á los Soberanos extranjeros, sin distinción de países, sino al propio Presidente de la República francesa.

En tales condiciones, no dudo comprenderá Vd. cuán delicado es protestar oficialmente aparte de la poca eficacia de la protesta.

De Vd. afecmo. s. s. q. b. s. m.,

J. Pérez Caballero.

París 27-3-912.

Excmo. Sr. D. J. Pérez Caballero

Embajador de España.

Señor: Agradezco los términos corteses de su carta. Tal vez por tener un espíritu español excesivamente puntilloso y caballeresco, no pueda presenciar con calma funciones bochornosas como la de «La Cigale». Lo que sí comprenderá Vd., que aquí es harto frecuente ridiculizar á nuestra Patria en teatruchos como el de «La Cigale». Y ahora, cuando nosotros los españoles damos muestras de una gran sensatez sin hacer caso de las provocaciones de los periódicos franceses, creo que esa provocación—como cuando se hizo justicia al cómplice de Morral—, no debe tener también asilo en los escenarios. A su alto patriotismo y lealtad para el Soberano queda encomendada la defensa en todo momento de nuestra Patria. Para evitar complicaciones renuncio al empleo de la violencia, única medida que adoptarse debiera contra nuestros indignos y groseros injuriadores.

De Vd. atto. s. s. q. b. s. m.,

Benigno Varela.

¿Comentarios?

No. Nuestro Director no los permite.

Que los hagan los monárquicos leales y patriotas. Nosotros, creemos más prudente callar hoy.

## NUESTRO REY

No precisa el Soberano elogios de plumas  
humildes y leales como las nuestras. Sus adver-

sarios políticos forzosamente han de recono-  
cer, que, con Monarcas como el español, tan  
patriotas y tan amantes de sus Estados, es una  
locura pensar en otro régimen. Los libelos re-  
publicanos que viven merced al chantaje y á la

Ayuntamiento de Madrid

prodigalidad de cínicos aventureros de la política, sólo dicen lo que cobra el Rey; pero caramente ocultan lo que Don Alfonso XIII trabaja. Desde ahora, todas las noches, recibirá nuestro Rey á uno de sus ministros. La labor de cada Ministerio será escrupulosamente estudiada por S. M. Y, muchas de las iniciativas que se lleven á las columnas de La Gaceta, surgirán seguramente impulsadas por el talento del Rey.

No. Los sinceros, los que hablan y escriben cuanto les dicta el corazón, no pueden jamás incurrir en adulaciones pecadoras. Y nosotros

»Tomo la pluma en el acto para felicitarle, con felicitación sincera salida del alma, y lo hago con satisfacción y con envidia. Esto último, porque es su acción de tan noble gallardía, que todos quisiéramos estar en su lugar; lo primero, porque me enorgullece ver que aún quedan españoles que saben ser leales de verdad al Monarca y ostensiblemente hacen manifestación de ello, no consintiendo que se le ofenda en su presencia.

»Ay, si todos los que se dicen fieles al



únicamente queremos decir hoy á los enemigos del monarca español:  
—Si sois patriotas, seréis justos para nuestro Rey que tanto vale.

## Felicitando á Varela.

«Sr. D. Benigno Varela.

»Amigo Benigno: Vibrando de entusiasmo he leído en estos apartados rincones de África, donde nos encontramos peleando por el honor de España y la gloria del Rey, el acto viril y hermosísimo que ha llevado usted á cabo en París, defendiendo de los procaces insultos de una cuadrilla de viles el buen nombre de nuestro Soberano.

Rey siguiesen el ejemplo de usted, cuán otra sería la conducta de los enemigos de la Monarquía!

»En mi felicitación va unida la de otros compañeros míos, que como yo admiran su gesto bravo, noble y caballeresco.

»Bien, amigo Varela; un abrazo fuerte y estrecho y con él la adhesión sincera y vehemente de su mejor amigo,

Oscar Nevado.»

Melilla, 29-3-912.

«Sr. D. Benigno Varela.

»Mi distinguido señor: Todos los buenos españoles, todos los buenos patriotas los leales á S. M., deben felicitarle por el valor demostrado por usted al defender al Rey. Todos deben envidiarle y todos también de-



ear el que se presente ocasión de hacer ver u amor á la Monarquía, ¡viva el Rey!

«Suyo afectísimo,

Agustín Marquina.»

Sargento del Regimiento de Wad-Rás.

«Amigo Varela; Mi más entusiasta enhorabuena por la lección sublime de lealtad firme y caballerosidad exquisita dada á esos groseros que osaron poner en ridículo la persona querida de nuestro Rey. A esa gente grosera, con la punta de la bota. Si hubiera muchos como usted no se despreciarían tanto, como se desprecian, allende las fronteras, las cosas de España.

«Suyo de verdad,

José María Malibrán.»

Barcelona, 28-3-912.

«Sr. D. Benigno Varela.

«Muy Sr. mío: Al enterarme por los periódicos del patriótico acto que usted realizó en París, no puedo menos de felicitarle. ¡Ojalá fuéramos de su temple todos los monárquicos!

«De usted afectísimo s. s., q. b. s. m.,

José María Carreras.»

Barcelona, 29-3-912.

**El mejor monárquico será aquel que, siendo funcionario público ponga en práctica más medidas de verdadera higiene administrativa.**

**Para censurar, lo primero que hace falta es ser sincero y justo.**

Comentando nuestro discreto colega *El Correo* los desahogos republicanos, una y otra vez vertidos ante las multitudes con el fin de que se achaque al régimen monárquico como culpable de los errores de los hombres políticos, escribe los siguientes párrafos:

«No hay *meeting*, artículo ó comentario periodístico, ni debate parlamentario en que no usen y abusen del mismo tópico. Y esto, repetido uno y otro día y en todos los actos públicos, tiene que impresionar é impresionar realmente á los elementos que sufren los errores del poder público. Ocultan ó olvidan los que usan esas armas de injusticia que no es la Monarquía la responsable, sino sus políticos, y con ellos, en muchas ocasiones, los políticos republicanos y radicales, puesto que consenten y amparan y hasta favorecen medidas que son altamente perjudiciales á los intereses del país.

«No ha ocurrido esto muchas veces en el Parlamento?

«¿Qué culpa tiene tampoco la Monarquía de que la gestión de los Ayuntamientos de importantes capitales en que dominan los elementos radicales se haya señalado por su despilfarro y sus desaciertos administrativos?

Para censurar, lo primero que hace falta es ser sincero, justo, y esto se ve pocas veces en las diatribas radicales.

En el último *meeting* de los conjuncionistas se ha demostrado así, pareciendo que algunas de las cosas que se hablaban se decían para gentes de las Batuecas, pues hasta se llegó á maldecir de los oradores por los mismos cuya significación política más caracterizada es la oratoria á todo trapo.

Con esa manera de predicar á las masas ni se las ilustra, ni se las educa para que puedan cumplir conscientemente sus deberes ciudadanos.»

## ¡USADLA TODOS!

**ROYAL** agua de COLONIA FLORIDA. Lujoso frasco de un litro, pesetas 6.45. 1/2 litro 3.45. 1/4 litro 1.95. 1/8 litro 1.25. Esta higiénica, fina y agradable Agua de Colonia, de perfume muy permanente, sólo se vende en esta CASA THOMAS, Sevilla. 3, MADRID.

## Una cruz para Troyano.

Se ha iniciado en la prensa una idea plausible, que tal vez por eso mismo no llegue á realizarse: la de conceder la gran cruz de Alfonso XII á D. Manuel Troyano, maestro de periodistas.

Nos parece poco para quien tanto merece. Además de la cruz debiera otorgársele una pensión razonable, para mayor holgura de sus últimos años, que si es verdad que no sólo de pan vive el hombre, también es cierto que no se vive sólo de gloria.

# Cuartillas de una Infanta española.

No cabe duda que mi hermana Isabel es un gran pedazo de España. Había que oír la alegría con que corrió la voz de boca en boca en toda la colonia española de Munich: «Viene la infanta Isabel.» «Yo la he visto en Salamanca», decía uno de mis chicos. «Y yo en Valencia», decía el otro, y no digamos nada de las cosas que los dos de Madrid contaban de la infanta Isabel. Prometía á grandes y chicos que podrían verla y hablar con ella. Yo prometí sin miedo cuando se trata de Isabel; nunca me ha dejado mal; pero para saber sus planes y hacer los míos, como el Oriente-Express, en el cual viajaba, no se detiene más que cinco minutos en la estación de Munich, fui á su encuentro á Augsburgo para acompañarla un trozo de camino. De miedo de cruzarnos por algún retraso imprevisto, tomé un tren que llegaba una hora antes del suyo. Tuve tiempo de darme un paseo por las calles de aquella ciudad, que había visto todo el esplendor de la corte de Carlos V, auxiliado en sus apuros financieros por la munificencia del Fúcar.

En una tienda de frutas vi los colores de España y entré sin titubear; había un hombre colocando en el escaparate una profusión de naranjas hermosísimas. «*Gut morgen*», dijo en alemán, sin levantar la cabeza; pero en el *gut morgen* con que yo, un tanto desilusionada, le contesté, debió oír algo que le hizo mirarme y decir con alegría: «Buenos días.» «Voy á contarle quién soy», le dije á mi hija; pero él contestó: «Lo sé, la infanta Paz.» Entró otro hombre que no me había visto nunca y miró asombrado á su compañero, dando con tanta alegría, y á horas tan tempranas, un apretón de manos á una señora en su tienda: «Es la infanta Paz», le dijo por toda explicación. ¡Si Carlos V hubiese pasado en ese momento, escoltado por sus tercios de Flandes, me hubiera envidiado!

Isabel no se asombró de verme en Augsburgo; conociéndome, me esperaba. Hablamos mucho durante el trayecto. ¡Teníamos tanto que decirnos! Luego esperé con paciencia á que volviera de Viena.

Toda la colonia española fué á recibirla á la estación, y al día siguiente vinieron á Nymphenburgo. Llané también á los argentinos, porque la consideran algo suyo, y yo me alegro de apretar el lazo que ella ha formado entre los dos países. Pasé unas horas muy felices viéndola conversar con todos.

Para cultivar el patriotismo de los chiquillos de mi Pedagogium, era éste un acontecimiento tan importante, que los hice venir dos veces durante su estancia. Ya conoce á todos y sabe de qué región viene cada uno.

## EN UN EDIFICIO CON ESCUDO REAL hablará D. Melquiades contra la Monarquía.

No tenemos noticia que hayan retirado las autoridades monárquicas el permiso que habían concedido á los organizadores del banquete en que el señor Alvarez dará á luz el programa del nuevo partido republicano gubernamental revolucionario.

El palacio de la Exposición de Industrias, del Retiro, ostenta en su fachada un Real escudo, y es precisamente en ese edificio, en el cual hace muy poco tiempo se celebró un certamen que denotaba paz y progreso bajo la Monarquía, en donde se va á albergar durante unas horas un excelso orador con el exclusivo objeto de hacer ver al país, que camina á la ruina bajo el régimen monárquico, y que para salvar á España se impone el advenimiento de la República.

El país dará á las palabras del mayor orador latino de los tiempos presentes el aprecio y el valor que se merecen y recibirá con el desdén natural que recibe á los demás partidos republicanos este de nuevo cuño y flamante gubernamental-revolucionario.

Pero hemos de declarar con la mayor franqueza que aunque el tal banquete es un acto al que no concedemos importancia alguna y que esto que censuramos es una pequeña cuestión de detalle, sin embargo, sea quien quiera la autoridad monárquica que ha cedido el local á los republicanos, á nosotros nos parece que no puede tener arraigadas convicciones monárquicas.

Estarémos equivocados, pero eso creemos.

## DON EDUARDO COBIÁN

Hemos sabido con mucha satisfacción el restablecimiento completo que en su salud ha conseguido obtener el ilustre Gobernador del Banco de España, cuyo establecimiento de crédito será el primero en felicitarle de ello, porque espera aun más de la acertada

Hay pocas personas que se interesen tan francamente por todo como ella; no sabe lo que es egoísmo; disfruta con todo lo hermoso y bueno que ve; no es como la mayoría de las gentes, á quienes sólo interesa lo que está relacionado con sus personas.

Por eso la quiere todo el mundo. Casi no me la dejaban un momento para mí; y tenía tantos deseos de leerle trozos de las cartas de Fernando! Ella tiene un tacto muy fino para apreciar todas las notas del sentimiento y comprendió lo que había sido para mi hijo ver á un oficial, amigo suyo, de su regimiento bávaro, arriesgar su vida para salvar la de un soldado español.

En su entusiasmo, el chico escribió todos los detalles á su tío-abuelo, el Príncipe Regente. «Sé que compartirá mi alegría», me decía á mí en su carta, y en efecto, su tío, que á los noventa y un años sigue con interés los pasos de todos sus súbditos, y más aún los de su familia, me mandó decir que la carta de Fernando le había gustado tanto, que la había mandado al ministro de la Guerra para que recompensaran al teniente Frauenholz.

Yo traduje la mía, que, como todas las que me escriben mis hijos, estaba en español, al alemán, para la madre del teniente, quien, con orgullo maternal que me encantó, dijo sólo cuando le di la primera noticia: «Ya sabía yo que mi hijo se portaría bien.»

¡Es tan hermoso cuando en un país cada uno se alegra de lo bueno que hacen los demás! El honor del país es el honor de todos. Por eso el Regente, con su mirada paternal, digna de los antiguos patriarcas, levantando la copa el día que convidó á Isabel á comer, después de beber á la salud de cada uno de mis hijos, pensando en el que faltaba, dijo á Adalberto: «y por tu hermano». De cuando en cuando había del ausente con los que le rodean y les explica que, aunque está lejos, no se olvida de Baviera. Todos los años lo ve venir con alegría. María Teresa le gusta mucho; dice que no podía haber elegido mejor compañera, y contempla sonriente á nuestros nietos cuando, vestidos de tiroleses, dan de comer á los cisnes del parque de Nymphenburgo.

Cuando una familia está unida, no se notan los kilómetros que la separan.

*Paz de Barbon*

Infanta de España.

dirección que á los asuntos del Banco imprime nuestro respetable amigo.

Mucha gente ha creído que la gravedad de la dolencia del Sr. Cobián había sido extrema por el hecho de haber recibido los auxilios espirituales, sin pararse á reflexionar que el ex-ministro de Hacienda es hombre de arraigadas creencias religiosas, y por lo tanto no espera, para tener determinadas satisfacciones espirituales, á estar en trance de muerte.

Cuéntenos el Sr. Cobián entre los muchos amigos suyos que sienten viva satisfacción en verle en completo estado de salud.

**Cuando aumentan los ingresos de contribuciones como la industrial, comercio y utilidades y no hay bajas en los contribuyentes, representa el aumento mayor riqueza. Pues esa es la obra de la Monarquía.**

## ¡Eso es hacer Monarquía!

¡Bien por el Sr. Villanueva!

Tributamos nuestro aplauso más entusiasta al señor ministro de Fomento por su reciente Real orden sobre los empleados de varios sueldos.

Esa invitación á los funcionarios del citado Ministerio que simultaneen con su destino de plantilla indemnizaciones ó gratificaciones conferidas como remuneración de empleos ó funciones en organismos que se citan, para que en el término de ocho días manifiesten por cual de los destinos optan, merece del país una alabanza unánime.

El propósito que el ministro abriga de hacer cumplir las leyes sin consideración algu-

na podrá traerle, y creemos que, en efecto, ya le ha traído algún disgusto, pero con creces compensarán al ministro los plácemes de todo buen patriota, y, por lo tanto, de todos los monárquicos.

Tomando por ese camino de corregir toda clase de abusos, el país está de enhorabuena. ¡Animo, señores ministros!

**Melquiades Alvarez en el mitin de Barbieri:**

**«Hay que arrancar la lengua á los oradores.» No nos atrevemos á comentar esto.**

## Los embaucadores bullen extraordinariamente.

La fiebre de la oratoria se ha desarrollado en los republicanos en forma tal que, desde hace unos días, no tienen sosiego ni descansan unos cuantos de esos prohombres que se ofrecen al país como sus mejores regeneradores.

Mitin conjuncionista en Barbieri; mitin radical-conjuncionista en Toledo; mitin radical, puro, en el Circulo de Obreros de los radicales del distrito de la Inclusa, partido republicano-progresista en Asamblea solemne y concurrencia; mitin en el Circulo de la Unión Republicana de la calle de Silva; banquete mañana para la creación del nuevo partido gubernamental revolucionario, banquete que se celebrará en edificio humildemente solicitado por la comisión organizadora y galantemente cedido por el Estado.

Discursos en que no se oyen más que ataques injustos, exagerados y apasionados, discursos en los que el argumento es hablar mal de los gobiernos en tonos trágicos, figúrense los lectores si no han de tener oyentes en este impresionable país.

Aplausos entusiastas, ovación indescriptible, aclamaciones delirantes y todos contenidos, pero en definitiva... ¡nadad! Pregúntenles esos habladores á los habituales concurrentes á los mitines, cuántos de ellos están dispuestos á coger un fusil y lanzarse al campo para conseguir revolucionariamente derrocar el régimen monárquico, y verán, si ellos creen que la pregunta es de veras, cuántos son capaces de alistarse, ó cuantos, teniendo-dolas, son capaces de aportar mil pesetas para la causa de la República. ¡Correligionarios de boquilla!

¿Y por qué no hay hoy entusiasmo para llegar á esos extremos? Pues sencillamente, porque aun los que convienen en que la situación presente no es halagüeña, no creen en su conciencia que es el régimen el culpable y mucho menos creen que pudiera ser la República ¡ni remotamente! una panacea. ¿Por qué? Porque son los hombres los que han de aplicar las ideas y poner en práctica los procedimientos, y el 99 por 100 de los españoles está convencido de que mucho peores, pero muchísimo más, son los políticos republicanos y revolucionarios que los políticos monárquicos; y así como el movimiento se demuestra andando, así se prueba eso con hechos, no con discursos, con números, no con sofismas. ¡Ah! ¡Si lo que han hecho en el país los políticos monárquicos y lo que han hecho los políticos revolucionarios y republicanos no constase escrito, no se pudiese probar, entonces tal vez la causa monárquica tendría enfrente al país!

Pero, ¡si aquí no cabe engaño! ¡Si todos sabemos ya á qué atenernos! ¡Si huir de la República es huir del caos!

¡Valientes patriotas esos que hablan de regenerarnos cuando ellos son precisamente los que necesitan una completa regeneración!

## Una gran máxima.

Alfonso Daudet puso en boca de Eliseo Méran, aquel famoso preceptor tan entusiastamente monárquico que la Reina de Hiria dió á su hijo durante su destierro en París, una frase soberbia al inaugurar sus funciones cerca del augusto discípulo.

«Monseñor, seréis Rey, un día..., es menester que sepáis lo que es un Rey... Escuchadme bien, miradme bien, y lo que mi boca no exprese con bastante claridad, el respeto de mis ojos os lo dará á comprender.»

Creo que es esa una gran máxima de profunda filosofía. Si yo pudiera trasladar al papel toda mi lealtad y todo mi respeto en una sola mirada silenciosa, haría la mas grande apología que me es dable hacer de la Monarquía de D. Alfonso XIII.

Joaquín María de Nadal.

Barcelona, Marzo 1912.



LA INMUNIDAD PARLAMENTARIA

Palabras de nuestro ilustre colaborador Don José Sánchez-Guerra.

El endoso de la inmunidad.

En la discusión habida en el Congreso con motivo del asunto de que venimos ocupándonos en estas columnas, el diputado republicano Sr. Salillas nos requirió para que, separándonos del dictamen de la Comisión, se sostuviera desde los bancos que ocupábamos, no aquel que habíamos formulado, sino algo que representara una obra educativa, añadiéndonos que el pueblo español era el pueblo más embustero del orbe. Nosotros sentimos que esa frase hubiese sido del Sr. Salillas, porque á renglón seguido hizo la manifestación de que él ha declarado ante los tribunales ser el autor de un artículo que, según él mismo ha dicho, no había leído. Y eso, francamente, no resultaba obra educativa, no era manera de enseñar al pueblo español, que se debe abstener cuidadosamente de mentir, porque cuando la mentira tiene un interés, cuando va á tener una recompensa, cuando la mentira no se hace por puro «dilettantismo», entonces es más reprochable. El Sr. Salillas hacía eso por amparar á un compañero, á un amigo, y nosotros decimos que reconociendo en los diputados republicanos, cualquiera que sea su significación, ó suponiendo, si ello hiciera falta, que son hombres de conciencia y de rectitud, podríamos dudar, si tuviéramos siquiera la garantía de que leían previamente aquello de que se declaraban responsables. Pero si responden de un artículo sin leerle, entonces puede pasar lo que el Sr. Azcárate, recogiendo frases del Sr. Moret, recriminaba; entonces puede suceder que, artículos que hayan sido condenados por artículos políticos, envuelvan, engendren, contengan un delito de aquellos de que el Sr. Azcárate, con razón, dijo que se avergonzaría, tales como el de injuriar á una dama, etc.

La desconfianza de los Tribunales como razón de conducta de los republicanos.

Y vamos con la razón con que los republicanos pretendían abonar su conducta: la desconfianza en los Tribunales. Decían que si resistían el cumplimiento del apéndice reglamentario, si repugnaban la condición de igualdad con el resto de los ciudadanos españoles; que si no querían siquiera, previa la garantía, que esa no había de faltar nunca, del examen en la Cámara del suplicatorio para concederle ó denegararlo, ser enviados al Supremo, al más alto Tribunal de la nación, era porque desconfiaban de la justicia de los Tribunales. Eso se oyó en el Congreso. ¿Y por qué desconfiar de la justicia de los Tribunales? Antes lo cohonestaban diciendo que un juez de instrucción puede ser sometido á tal ó cual presión; pero en la actualidad se trataba del Tribunal Supremo, y el Tribunal Supremo ofrece á todos, ó estamos en un país, como decía el Sr. Moret, en absoluto despreciable, garantías tales, que nadie puede sospechar ni suponer que un alto Tribu-

nal, faltando á su conciencia y á su deber requiriera el procesamiento de un diputado si no hubiese indicios bastantes de que, una vez examinado y tramitado el proceso, hiciera otra cosa que administrar recta y cumplida justicia.

El Sr. Salmerón, no ante un dictamen como el que últimamente se presentó, que ofrece muchas garantías al diputado, sino ante el apéndice de 1904, decía que no podía explicarse, que él condenaba la actitud de aquellos que sentían desconfianza de los Tribunales, que no parecía sino que los que formaban los Tribunales eran sicarios; y el señor Lerroux, en aquella memorable noche en que después de un elocuente discurso suyo terminó la sesión permanente; cuando el presidente del Consejo de Ministros, Sr. Maury, preguntaba si había algún diputado que se mostrara públicamente partidario del mantelamiento del «statu quo» en esa degeneración vergonzosa de la inmunidad á que en España habíamos llegado, únicamente el Sr. Lerroux se levantó y dijo: «Mientras no venga la ley que establezca la competencia del Tribunal Supremo, yo lo mantengo.» Y la ley ha venido, y la ley ha sido votada y siguen hablando algunos de eso de la desconfianza.

Esa justicia de que hablaban es la que las leyes tienen establecida para todos los ciudadanos españoles, y nosotros no recordamos iniciativas de los republicanos, estimulados á ningún gobierno para que las reforme, para que mejore la organización de Tribunales. Para remediar eso, para remediar lo que suponen de falta de justicia en España, la desconfianza de los Tribunales que proclaman, los republicanos no encuentran otro medio mejor que atravesarse en el camino de la justicia é impedir con el ejercicio de su prerrogativa que los diputados respondan ante los Tribunales. Eso, podemos asegurarnos, que daña á la justicia, pero daña mucho más al Parlamento. Porque no se engañen los republicanos: la opinión que ya no estamos en tiempos de aquel prestigio del régimen parlamentario que hacía que, por una especie de fetichismo, en España, después del régimen absoluto, se adorase al parlamentario hasta en sus imperfecciones), la opinión pública no sabrá respetar, no respetará mucho tiempo un régimen, si advierte que alguno ó muchos de sus afiliados no se atreven á mirar cara á cara á la justicia, aquella justicia que disfrutan ó que padecen, si quieren decirlo así, todos los ciudadanos españoles, y porque, además, no estamos ya en tiempos en que con las declamaciones y con discursos apasionados podían influir en el espíritu público, como alguna vez podían creer los republicanos que lo habían hecho. Y una prueba de ello, sobre que deben meditar, es el espectáculo que ofreció el Parlamento en la discusión de este asunto y la indiferencia de la opinión ante el debate.

(Concluirá).

Por el mundo de los libros.

Corazón de leona, por Luis Antón del Olmet.

Luis Antón del Olmet es infatigable. Sus libros se suceden sin interrupción: sus cuentos y artículos aparecen á diario. ¿Cuántas horas tiene el día para este hombre, que aun le queda tiempo para leer por esas calles su airosa capa, llena de bordados, y su formidable sombrero, semejante á un paraguas de familia?

Cuando apenas acabábamos de saborear las páginas irónicas de *Su Señoría*, llenas de sano humorismo, nos sorprende un tomo de novelas, al que da título la primera de ellas *Corazón de leona*. Y ya está terminándose de imprimir un estudio acerca de Pérez Galdós, en el que, seguramente, habrá «cosas» de verdadero interés.

Confieso que Antón del Olmet me inspira una especial predilección; creo que es, si no el primero, uno de los que marchan á la cabeza entre los escritores de la última hornada. Su prosa enérgica, vibrante, «recio estilo español» como él lo llama en su libro—lleva el sello inconfundible de una personalidad. Ha escrito algunos cuentos sencillamente admirables, como el que no ha mucho publicó en *Los Contemporáneos*, «Vaho de madre», si mal no recuerdo, y aquella deliciosa *Sonrisa del fauno*, que apareció en el fenechido *Cuento Semanal*.

*Corazón de leona* se compone de cuatro novelas cortas. De ellas se destaca fuertemente *La postrera salida de Don Quijote*. Esta narración encantadora, tiene la gracia

de una historia de pícaros y la serena exposición que sólo puede brotar de una pluma impregnada en el más puro casticismo. Cualquiera de nuestras más prestigiosas figuras literarias se honraría firmando esta linda historia. Cuando por vez primera la ley, reafirmó la bondad idea que de su autor tenía. Al leerla hoy, ratifico mis óptimas impresiones. Antón del Olmet camina con paso firme y seguro hacia un triunfo resonante que, en una ú otra forma, no se hará esperar.

De las otras tres novelas que integran el volumen, prefiero *Un sol bárbaro muere*. Es una página vigorosa, de sangre y de luz, donde las luchas africanas aparecen circundadas de un halo poético. Muchas de las escenas allí descritas están tomadas *d'après nature*, porque Antón del Olmet, que á más de literato ejerce de reporter cuando hace falta, estuvo en el Rif como corresponsal periodístico, aprovechando su permanencia en el territorio inhóspito para urdir, entre crónica y telegrama, los bellos episodios de tan brillante novela.

La canción del juglar tiene á mi juicio, un asunto demasiado mezquino, y esto merma el interés del relato. Fúndase éste en una vieja tradición toledana, de emoción indudable, pero poco rica en incidentes que mantengan despierta la curiosidad del lector.

Finalmente, *Corazón de leona*, tal vez por haber extremado el prurito de originalidad, es el trozo más endeble. Claro es que está bien hecho; ¿quién lo duda? y que lleva la garra del lón en sus páginas; pero queda por debajo de las otras narraciones en punto á intensidad emotiva, y, sobre todo, á natu-

ralidad y llaneza, que son cualidades características de Antón del Olmet.

Es, pues, su último libro uno de los que con más agrado pueden leerse, y si ya no lo estuviera, acreditaría á su autor como novelista excepcional. Pero, en mi concepto, el gran relieve de Antón del Olmet no estriba en sus dotes de novelador, sino en sus rasgos de humorismo. Es muy difícil que, aun jue cien libros escriba, vuelva á producir otro tan jugoso, tan fresco, de gracia tan espontánea y retozona como *Su Señoría*. Todo el espíritu zumbón galaico—junto al cual el famoso *humour* inglés queda en mantillas—late en las páginas de este libro, digno de hombrarse con las aguas fuertes del sordo aragonés. Las trapacerías de la política española aparecen retratadas en *Su Señoría* de mano maestra, si bien el retrato tenga mucho de habilísima caricatura. Si no hubiese publicado *Su Señoría*, diríamos que es *Corazón de leona* el mejor libro de Antón del Olmet. No siendo así, fuerza será proclamar que *Su Señoría* es, no ya la mejor obra de su autor, sino una de las mejores que se han publicado en castellano de algún tiempo á esta parte.

Augusto Martínez Olmedilla.

Por mucho que aplaudan ahora á los oradores que hablan mal de los monárquicos, nunca serán los aplausos tan atronadores como

cuando el gran republicano Orense decía en 1873 que Pl, Salmerón y Castelar habían engañado al país. ¡Hacerse aplaudir es tan fácil! :::::

“La Monarquía,” en Valencia.

Gatuperios de la antigua administración municipal lerrouxista.—Comentarios sobre las últimas operaciones de Melilla.—Los «tiros» de los diarios antimilitaristas.—Las fiestas del Corpus.—¡Felices Pascuas!

Actualmente, con motivo de la discusión de un proyecto de la Junta municipal de Sanidad, encaminado á prevenir los efectos de una invasión cólera en el próximo verano, proyecto que, al ser conocido por el público, havalido á su autor, el Inspector local de Sanidad, muchísimas felicitaciones de las personas técnicas, se han descubierto infinidad de gatuperios y barrabasadas, cometidas el verano último por los azzatistas, que manejan á su antojo este tinglado de la Sanidad municipal y del célebre Instituto Municipal de Higiene.

No ya en el nombramiento continuo de personal y más personal para servicios que no se prestaban, no ya en el desbarajuste de gratificaciones y premios y gastos de toda índole sin ton ni son, sino en el capítulo verdaderamente escandaloso de las adquisiciones, es en donde lució sus facultades la administración lerrouxista de aquel entonces. Estufas adquiridas por 52.000 pesetas sin acuerdo del Ayuntamiento y que luego se abandonan al a intemperie por falta de local; aparatos á granel, que apenas si son desenfardados; impermeables costosos, pero inútiles; maletines innecesarios, etc., etc. ¡El caos!...

Los que tal hicieron, derrochando el dinero que tantos sudores cuesta á los valencianos, están incapacitados para volver á administrar los bienes de la ciudad. Son inútiles, ante la realidad de los hechos ahora descubiertos, las tardías defensas que de estos despilfarros hacen algunos ediles del azzatismo y el organillo del partido.

El público comprende ahora el por qué de lo que dijo no ha mucho *El Pueblo* al combatir al actual inspector de Sanidad, aquello de que al pretender este cargo buscaba los garbanzos del cocido.

En *El Pueblo* sabían que en la tal Inspección se cosechaban garbanzos...

Huelga decir que eso de la cosecha de tan valiosa farinácea era en tiempos lerrouxistas. Ahora, el campo que las producta, sólo da bienes á la ciudad, y el agricultor que lo cultiva es toda una persona decente.

Lo cual que ya lo habrían ustedes adivinado sólo al saber que *El Pueblo* «le combate rudamente.»

Las últimas operaciones efectuadas en nuestros poseiones del Kert han vuelto á dar ocasión á los periódicos antimilitaristas vergonzantes para soltar á sus créulos y pacientes lectores una serie de disparatadas herejías en relación con el problema del

Rif. A las gansadas que algún diario de esa corte publica con cierto tinte de crónica crítico-militar, escrita desde Madrid—que es lo mismo que torear desde el tendido,—responden valientemente los antimilitaristas de aquí con sendos artículos, en los que lo de menos es el conocimiento del problema, su origen, causas, tratados, derechos, porvenir (próximo ó lejano), dificultades de orden internacional, etc., etc. Nada de eso (tal vez por las dificultades que para ciertas *lumbres* del periodismo ofrece el tratar á fondo estos asuntos) importa á nuestros revolucionarios. ¿Que al fin y á la postre sus lectores continúan sin ver claro en este problema complejo? Mejor. Así habrá ocasión de nuevos artículos embrollantes y seguirá el *tio* para ciertas gentes, que apenas si digieren más que lo que cualquier tragatintas revolucionario les cuenta desde la respectiva redacción.

Claro es que, en el fondo, la cuestión es otra. De sobra sabemos que el odio á las instituciones armadas, por su inquebrantable lealtad al Trono, es el acicate de ciertas campañas radicales y el secreto de esos rimbombantes artículos, en los que se dice *ni un hombre ni una peseta más*. Sólo que las gentes van ya estando en el secreto, y de todo corazón elogian á esos sufridos y valerosísimos Ejército y Marina, que con tanta constancia están llevando á feliz término la colosal obra.

Y como los inmensos beneficios futuros los deberemos al glorioso brazo armado de la Patria, ¿comprendéis, queridos lectores, la desesperación de esos antimilitaristas por despecho, que tan bien saben disfrazar sus campañas por miedo á la Ley de jurisdicciones?

Es la tristeza del bien ajeno lo que sienten. Es el alejamiento del Poder, que cada día está á más millones de leguas de nuestros revolucionarios.

Según ya comuniqué en una de mis notas de primero de año, el Ayuntamiento valentino subvenciona de nuevo las fiestas religiosas, y, en su consecuencia, se está procediendo actualmente á la limpieza de las clásicas *rocas* y de los trajes de los infinitos personajes bíblicos que toman parte en la posición del Corpus. Tanto las *rocas* como el resto del material y vestuario (un verdadero tesoro artístico) estaban abandonados en los almacenes municipales desde los ominosos tiempos de la dominación azzatista.

La fiesta religiosa del Corpus revestirá, pues, este año gran esplendor, y es seguro que ello ha de ser causa de mucha afluencia de viajeros, cual sucedía antaño, ansiosos de presenciar un cortejo sacro, tal vez de los primeros del mundo, en importancia, visibilidad y riqueza.

Y con ello nada creemos que vaya perdiendo Valencia.

A la estimadísima redacción de LA MONARQUÍA y á los cariñosos lectores en general, desea felices Pascuas su devotísimo,

Pío García del Cid.

La miseria no es un problema de producción. La padecen España pobre é ::::: Inglaterra rica :::::

El general Porfirio Díaz.

Saludamos con respetuoso afecto á ese insigne varón que presidió la República mejicana hidalgamente. Gran amigo de España y de nuestros Reyes, el general Porfirio Díaz merece la estimación de los españoles. Durante su larga época de mando, la paz reinó en Méjico y una labor nobilísima engrandeció al país.

El general Díaz tiene tanto amor para España que se propone fijar su residencia en la Península. Nuestros Reyes le han otorgado un recibimiento cariñosísimo obsequiándole con una comida.

Que en España encuentre el ilustre general Porfirio Díaz el reposo y la felicidad que le faltaron en la tierra donde tan gallardamente laboró.

Dijo en Toledo el gran polígrafo Soriano, que el advenimiento de la República puede considerarse	un hecho inminente... «con el esfuerzo y la labor de todos». ¿Con el esfuerzo y la labor de todos?
--	--

Pues, inminente.



LECTURAS DE MI AGRADO

## EN LOS MINUTOS DE PAZ...

Cansados los ojos de leer las prosas groseras del vivir, reciben como una grata caricia la gentil visión de unos madrigales. Ahora que la lucha destruye mis ensueños, tienen para mí un gran encanto estos libros, que son los estuches donde guardan sus almas los trovadores. Por sus páginas veo el desfile de mi mocedad, de aquella mocedad generosa é idealista, que se metió tempranamente por los senderos de la desilusión. Y tienen para mí espíritu dichas evocaciones de los días buenos, de los amaneceres juveniles, cuando aún ignoraba que la traición viviera.

Llegad, hermanos, hasta mí. Traedme los perfumes de vuestros madrigales. Conseguí que olvide durante unos minutos el dolor de la desesperanza. Y tendid vuestras manos fraternales á este otro pobre poeta, que fué vencido por haberse internado peleador en el bosque donde la vida no deja reinar a ensueño.

Antonio Andión se llama el autor de *Nieve, sol y tomillo*. Llegó de un riente vergel andaluz á este Madrid, que tanto seduce á las juventudes provincianas que ambicionan triunfos gloriosos. Vino á verme con una carta de recomendación y dos manuscritos. No hice gran caso de la recomendación, por creer que quien vale no precisa de ninguna; pero puse gran fijeza en la lectura de los volúmenes inéditos.

A las dos noches decía yo en nuestra tertulia literaria, dirigiéndome á un excelso poeta: «Chico: acaba de llegar á Madrid un mozo que seguirá seguramente las huellas de tus éxitos como rimador.» Un besugüelo literario, que todas las noches se nutría con los terrones de azúcar sobrantes, dijo al oír el nombre del escritor andaluz: «Sí que tiene un apellido sonoro. Se le pueden buscar muchas consonantes.» Alguien contestó al besugüelo: «Las consonantes habrían de ser buscadas en el recipiente que llevas sobre los hombros.» No se desató la iracundia del besugüelo contra el defensor del poeta. Tenía una fuerte admiración para los puños vigorosos. Y limitóse á sonreír, pidiendo un terroncillo de azúcar para poner dulzor en la ofensa que se trababa.

Una noche se presentó Antonio Andión en nuestra tertulia. No traía el empaque ridículo y pretencioso de los menguados que se juzgan incomprensidos y alardean de intelectualidad, luciendo chalinas absurdas y pelambres de limpieza dudosa. Modoso, humilde, con atrayente cortedad, saludó Andión á varios á quienes admiraría profundamente allá en su nido provinciano y á los que contemplará hoy desdeñoso. Dos noches fué tan sólo á la tertulia el poeta. El besugüelo se burlaba despiadadamente de Andión. Y éste, no ávezado á la réplica mortificante, dejó de ir á visitarnos. Ya no supe nada de Andión, hasta hoy que me remite su obra *Nieve, sol y tomillo*, editada por la Academia de la Poesía.

Hermoso libro. Es su musa una huértana rubia é ingenua, que sólo sabe cantar en un jardín sus amores; unos amores sanos y robustos, llenos de sensualidades acariciadoras. Y en estos versos encontramos á la nieve, al sol y al tomillo en la tez, en los ojos y en el perfume de la musa.

Orgulloso lo digo. Fuí el primero que anunció los éxitos de este nuevo y gran poeta. Y al otro excelso rimador, mi amigo de la tertulia, vuélvete á gritar desde aquí: «Eh, tú, chico: ¿no mirabas también á Andión burlonamente? ¡Pues descuidate y verás!»

Más versos. Y mi espíritu se adormece con la paz norteña que tienen las rimas de Manuel Munoa. El autor de este bello libro, que se titula *Esculturas de niebla*, es otro muchacho que labora en una capital provinciana. Lo conocí el último verano en San Sebastián. En la terraza espléndida del Gran Casino, entre las hembras garbosas, vi pasear á la musa del poeta vasco. Y vuelvo á contemplarla hoy en estos versos armoniosos y galanes, impregnados de ternura y melancolía. Estos versos tienen tanta dulcedumbre, se adueñan del lector tan fuertemente, que le hacen desear el vivir en uno de los caseríos del Norte, donde anidan el reposo y la ventura.

Todos los que como yo estén cansados de luchar, deben tener en un lugar preferente, de sus bibliotecas, los versos de Manuel Munoa. Y en los días que ambicionemos la paz, busquemos en *Esculturas de niebla* el rinconcillo neblinoso que nuestras recordaciones nos proporcionen.

Lector: Tengo en mis manos la segunda edición del *El cancionero de la dicha*. Y á pesar de que me lo sé casi todo de memoria, no he de hablarte del libro por dos razones: la primera, porque sabiendo que su autora es Sofía Casanova, ya comprenderás es un libro prodigioso; la segunda, porque Sofía Casanova es mi prima. Y no puedo decorosamente bombear á mis familiares.

Sofía Casanova y yo tenemos otro parentesco espiritual: el que nos hizo conocer idénticas sensaciones lejos de la Patria. Pues á mí también me sucedió al embarcar en pos de las aventuras, que, como dice Sofía,

«Cuando dejé mi Patria llevaba la quimera del amor y del triunfo, cual musa y compañera, y allá en las soledades de la nieve murió...»

Pero de su alba forma vi surgir florecida la verdad, la experiencia, que es la voz de la vida, y ella fué quien á España viva me reveló.

Quisiera redactar muchas cuartillas hablando de Sofía Casanova. Pero, para que no digáis que toco el bombo dentro de casa, termino aquí.

BENIGNO VARELA

## ¿CONTRA VILLANUEVA?

¿Quiénes son los cucos que protestan?

Contra el hombre íntegro é inteligentísimo que dirige el Ministerio de Fomento, se ha desatado la iracundia de los cucos y vividores de alto bordo. Contra D. Miguel Villanueva, cuya honradez no puede permitir incompatibilidades bochornosas y momios absurdos, se lanzan hoy como perros hambrientos una colección de picaros á los que habremos de catalogar en estas columnas con sus nombres de pila.

Continúe D. Miguel Villanueva su obra de saneamiento y dignidad. Este periódico, muy modesto, pero muy honrado, le ayudará en su noble empeño. Y así como cantamos las verdades á los ministros que se merecieron la censura, elogiaremos sin tasa á quien, como el ministro de Fomento, merece algo más que una encomiástica gaceta.

¿Que se disponen los cucos á iniciar una campaña contra D. Miguel Villanueva?

Pues dispónganse esos mismos cucos á sentir en sus espaldas el dolor de nuestros latigazos.

## “La Monarquía,” en París

Desde hoy se venderá nuestro periódico en París en los kioscos de los bulevares de la Magdalena, Ita-

lianos y Montmartre; quedando establecido el centro de suscripciones de «La Monarquía» en el kiosko 44 del Bulevar Montmartre, frente al Pasage Jouffroy.

LOS «FALDEROS» LADRADORES

## ¿También contra el ministro de Hacienda?

Por lo visto hay alguien interesado en combatir al ministro actual. ¿Cómo se llama ese alguien? Nosotros le conocemos de sobra. Y también conocemos á algunos de sus auxiliares. Pero... aun no estampamos su nombre en estas columnas para combatirlo; todavía esperamos á ver si cede su enojo y deja de azuzar á los perrillos que lamen sus manos.

En un papelucho encontramos ataques irrespetuosos é injustos contra el ilustre hacendista que, para bien del partido liberal, figura hoy como ministro de Hacienda. Solamente los necios ó los despechados pueden discutir la gran valía de D. Juan Navarro Reverter.

Que sigan ladrando los falderos. Pero que no nos aburran con sus ladridos, porque entonces les echaremos la bola.

## EL MARQUÉS DE ALHUCEMAS

Dos renglones nada más. Es tan grande la admiración y tan fuerte el cariño que nos une al ministro de Estado, que no queremos extremar las alabanzas que en justicia merece, por no ser acusados de parcialidad. Sólo dos hombres del temple de los Sres. Canalejas y García Prieto pueden mantener una tan noble y



Nuestro ministro de Estado.

varonil actitud frente á las pretensiones de algunos ambiciosos.

¿Qué se convencieron éstos de que no somos tan humildes como nos creen y de que tenemos la suficiente arrogancia para obligar á que se respete nuestra dignidad patricia? Bien llegada la hora de tal convencimiento. Y vaya nuestra felicitación hacia el ilustre marqués de Alhucemas, que fué quien razonó para convencer á los incrédulos.

Con cinco días de anticipación se publicó el «menú» del banquete á don Melquiades. ¡La buena comida como medio de propaganda! ¿Qué mejor?

## El nuevo Gobernador civil.

En la tarde del martes tomó posesión del Gobierno civil de esta provincia el ex-ministro de la Gobernación, Sr. Alonso Castrillo, habiendo asistido al acto el ministro actual del citado departamento, el subsecretario y otros altos funcionarios, cambiándose con tal motivo los discursos de rigor.

El Sr. Alonso Castrillo ha dado muestras de gran modestia aceptando un cargo, no sólo inferior á sus méritos y aptitudes, sino á su categoría, cargo que seguramente desempeñará á satisfacción de todos.

Creemos que algo nuevo y de importancia hará el señor Gobernador. Por de pronto, hemos oído que piensa visitar los pueblos de la provincia para enterarse personalmente de sus necesidades. Esa es una de las cosas que nos hemos de complacer en aplaudir al señor Alonso Castrillo, que, por lo visto, va á ser



D. Demetrio Alonso Castrillo.

un Gobernador que entienda que no lo es sólo de la capital sino de toda la provincia. El Sr. Canalejas ha tenido un acierto más con el nombramiento de Gobernador civil.

## Como discurre el país entero según el Sr. Sol y Ortega.

En la conferencia política que se dió hace unos días en el Centro de Unión Republicana de Chamberí, pronunció un discurso el viejo republicano D. Juan Sol y Ortega, y entre otras cosas admirables que dijo, recogemos el siguiente párrafo que acusa una gran sinceridad:

«¿Sabéis cómo discurre la masa neutra y aun el país entero? Pues estos elementos se hacen la reflexión de que unas fuerzas republicanas que no han sabido prever y proveer á la necesidad de un programa común para gobernar provisionalmente, á través de cuarenta años de propaganda y discusión, menos sabrán y podrán improvisarlo en el momento crítico, y que un partido que no ha sabido gobernarse, regirse y organizarse á sí mismo, menos sabrá gobernar, regir y ordenar el país; tal es la fuente origen de nuestro descrédito como partido gobernante. (Aplausos.)»

Aquí sí que es indispensable decir: ¡Ni una palabra más!

El hombre de ciencia inglés William Ramsay, ha descubierto un medio que hace innecesario el trabajo del hombre en las minas.

MURIÓ UN BRAVO

## Patriotas: Rezad por él.

¡Pobre Avellaneda! El amigo noble, bondadoso, el monárquico leal, ha muerto en la pelea del Rif. Como un homenaje de cariño reproducimos la respuesta vibrante que el teniente coronel de Chiclana nos remitió cuando dirigimos á los militares la pregunta: «¿Qué remedio aplicaría usted contra los malos patriotas y desleales al Rey?» A todos los patriotas y monárquicos leales pedimos



D. Francisco J. Avellaneda, muerto por defender á la Patria.

una oración para el bravo que perdió la vida.

«¿Qué que remedio aplicaría contra los malos patriotas y desleales al Rey? Contra los primeros, á estar en mis facultades, estampar en sus frentes á manera de tatuaje, las iniciales M. P. (mal patriota), para que todo el mundo distinguiera bien á estos seres abyectos; y en cuanto á los segundos, les preguntaría: «Decid, insensatos, ¿conocéis algún Soberano que sienta el sacrosanto amor á la Patria y el cariño á su Ejército más hondo que nuestro augusto Monarca, y que á más de estas nobles cualidades tiene la de ser hijo de aquel Rey, de perdurable memoria, que acabando con dos guerras fratricidas y salvando la integridad nacional acabó con los delirios de la demagogia?»

Francisco J. Avellaneda. Teniente coronel del Batallón de Cazadores de Chiclana.

## SONETO

En elogio del caballero español D. Luis Antón del Olmet.

Este hidalgo español, castizo y fuerte, de porte señorial y altiva traza, es destello glorioso de una raza que hizo surgir la vida, de la muerte.

En su pecho rotundo acaso advierte la huella que dejara la coraza, y en sus ojos resalta la amenaza de que su ardor ético despierte.

Este hidalgo español, teje sus prosas sutiles filigranas primorosas, llenas de luz y de romanticismo...

Y, en la modernidad de su fragancia, él pone con nostálgica arrogancia la mágica ilusión de su atavismo.

Pedro A. Morgado.

Sevilla 14 Febrero 1912.



## El alma nacional.

Nuestros radicales, en cuyo espíritu inquieto ha tomado carta de naturaleza la fiebre innovadora que siguió a las grandes luchas políticas de la pasada centuria, han cometido en su actuación, entre otras, la insigne torpeza de arremeter contra todo lo viejo sin acertar, en su afán, a distinguir lo que era ya caduco de lo que en su misma antigüedad llevaba el sello de lo humanamente eterno.

Faltos, sus jefes, de aquel difícil equilibrio entre el concepto de lo estable y de lo accidental, único que puede dar la norma de lo accesible; dominados por el frenesí destructor que les arrastra a lo impulsivo, inscribieron en sus banderas con tintas de odio el anatema contra las Instituciones.

Pero al excitar la pasión contra el Rey, al romper el respeto tradicional con que se le mirara, al concitar las rebeldías contra su salvadora autoridad suprema, no han sabido comprender que lo que en definitiva combatían era el alma nacional, que moriría en sus manos si, para desgracia de todos, llegaran a imponerse.

En ese error, que estimamos fundamental, cabe aún la rectificación; los verdaderos españoles la anhelamos. Pero adviertan, por si ciegos persisten en él, que estarán condenados a perpetua esterilidad, porque mientras nuestro pueblo merezca el nombre de tal, constituyendo nación, cuando se grite ¡Viva España!, el eco contestará ¡Viva el Rey!

S. Milá y Camps.

Barcelona, Marzo 1912.

**El número de propietarios urbanos se ha elevado desde 1891 a 1907, de 2.299.630 a 3.482.049, representando un aumento de 51 por 100.**

¡La obra de la Monarquía!

## Las citas latinas y el partido gubernamental.

Eugenio Noel en *España Nueva*, del 1.º, da un segundo toquecito a D. Melquiades con motivo del nuevo partido republicano gubernamental-revolucionario-reformista, obsequiando al excelso orador con un artículo de P. P. y W. Abundan en él las citas latinas, que es un primor; allí se saca a colación a San Agustín, obispo de Hipona, San Jerónimo, San Ambrosio, Vicente de Lerins, M. Verjus, San Epifanio, San Clemente de Alejandría, Platon, Atico, Diógenes. ¡Caramba si ha leído el joven Noel!

Le repite a D. Melquiades que la juventud quiere maestros, no pólvora en polvo, ni palabras huecas, ni gestos tribunicios, ni evocaciones, ni amaneceres, ni crepúsculos. «Como guía, como faro, como conductor de pueblos, no se os entiende».

¡Nada; que la han tomado con el excelso orador!

## Los gallos y la Biblioteca.

Para A. M. G.

Es muy interesante el aspecto intelectual de este bello y querido Madrid. Claro es que en este aspecto recoge el observador una infinidad de curiosas, de raras paradojas. Yo no voy a referirme ahora a la Universidad ni a los demás centros docentes. Yo no voy a ocuparme en este preciso momento del Ateneo. Quiero hablar de una Biblioteca, de una amable y simpática Biblioteca que abre generosa sus puertas durante todo el día al público estudioso y que aun le presta con igual generosidad sus libros durante la noche, constituyendo, acaso, la única Biblioteca circulante que existe en la corte.

En una ancha y transitada calle que nace en el ruido de una plaza bulliciosa y muere en la tristeza de una glorieta un poco apartada, contrastando la equivocación de quien puso los nombres a esa glorieta y a esa plaza, pues llamó con nombre de santo a la plaza que es tan mundana, y con nombre de sátrico mundano a la glorieta que es tan silenciosa, y que tiene en su alma un intenso perfume místico; en esa calle, que invaden en las mañanas a centenares los estudiantes alegres y joviales y las joviales y alegres modistillas, dirigiéndose éstas al taller y a clase aquéllos; calle pintoresca, madrileñísima, típica, ge-

nuina, castiza, que no tiene ese importado aspecto exótico de las afrancesadas vías céntricas, algunas de las cuales han perdido su carácter tan hermoso, tan español, para convertirse en pobres, en miserables imitaciones de calles de París. En la calle a que hago referencia, en la primera mitad de ella, antes de que el bulevar la parta en dos, hay un edificio, en cuyo interior se albergan dos instituciones de cultura. En el piso de arriba y parte del de abajo está la escuela del magisterio masculino, y en un rincón de la planta baja se guarece un centro intelectual, en el cual está la amable, la simpática Biblioteca que me inspira estas líneas volanderas.

Es un pequeño salón cuadrangular, con cinco amplias ventanas a un patio claro y ancho. En las paredes del salón se adosan sencillos y repletos estantes de libros; modestos estantes pintados de amarillo y llenos de volúmenes, cuyos lomos, verdes, negros, rojos, blancos, azules se ostentan ordenados, alineados, seguidos, a través de la cristalería de sus vidrieras. Varias mesas, ante las cuales extiéndense las sillas—también de madera amarilla, barnizadas las sillas y las mesas—invitan al lector que entra en la Biblioteca; pide una papeleta, escribe en ella el título del libro que desea y el nombre y apellidos del autor sobre un pequeño pupitre. se acerca a la mesa, donde activos, atentos, cordialísimos, los bibliotecarios se multiplican con solictud extraordinaria—excepcional, tratándose de Bibliotecas madrileñas,—y le sirven el tomo, los tomos que ha pedido, con el cual en la mano se sienta en una silla ante una mesa, y tranquilamente, sin que nadie le moleste, puede empezar a trabajar.

Asiste a esta amable, a esta simpática Biblioteca, un número relativamente considerable de lectoras y lectores. Viejecitos y niños, muchachas con garrotín, jovencitos que se ríen y que se timan con ellas: es tan heterogénea como numerosa la concurrencia a esta Biblioteca. Afanosos, los lectores estudian. Un señor—que parece maestro—lee un libro de matemáticas. Un muchacho lee un libro de Historia de España. Un niño descolorido y con grandes y profundos ojos de listo, devora un episodio de Galdós. Frente a mí, enlutada, una jovencita está de codos leyendo ansiosamente sobre un enorme atlas. Es una niña pálida, cuya palidez interesante se acentúa con el negro color de su vestido. Una niña morena, muy morena, con garrotín airoso y ligeras ojeras, que resaltan bajo sus ojos negros. Lee la jovencita un pequeño libro, que coloca sobre el mapa del atlas, y sus dedos delgados, brillantes, suaves, marfileños, alargados, señalan el contorno de los gráficos dibujos con un cuidado encantador.

Todo es grato en la amable, en la simpática Biblioteca. Hasta en la inquietud un poco molesta de unos jóvenes escolares que leen esos tremendos, esos difíciles volúmenes de Física—¡oh la fiera Física!—de análisis matemático, hasta en esta inquietud que les hace conversar entre sí, sin respeto a lo sagrado del lugar, de bagatelas, de insubstantialidades sin interés ninguno, con lo cual distraen al lector estudioso; hasta en eso yo veo vigorosa a y fuerte juventud que no puede someter la energía de sus nervios a una lectura larga y silenciosa. Pero lo que no se puede aguantar ni permitir es que unos señores, insoportables, ruidosos, descarados, griten, chillen, vociferen sin educación, incomodándonos a los pequeños, a los pacíficos lectores que trabajamos en la Biblioteca. Esos señores tan molestos son unos insignificantes señores. Yo protesto contra su acción intolerable al chillar así. Yo elevo humildemente mi protesta al noble, al sabio, al querido director de esta Biblioteca. El director de esta Biblioteca es un hidalgo señor, recio y cordial, en cuyos ojos se enciende un fuego de talento singular, que atrae como el foco eléctrico a las mariposas; es un señor cultísimo é ilustre, educador extraordinario, biógrafo erudito y afortunado del Greco. Yo elevo mi protesta a este mi noble, mi querido amigo, contra los impertinentes señores que no nos dejan leer con paz, que perturban el silencio de la Biblioteca que él dirige.

¡Sabéis, lectores, quiénes son esos señores impertinentes. insoportables, ruidosos, descarados, molestos é insignificantes? Pues unos grandes gallos rojos, que cantan a más no poder con todas sus fuerzas, atronando nuestros oídos y nuestros cerebros.

Yo pido pena de muerte para esos gallos. Si los matan y hacen con ellos una paella suculenta, yo reclamo un puesto en la mesa, yo pido que se me convide a comer...

Alberto de Segovia.

**En 1898 la contribución urbana produjo 51 millones; en 1907 subió a 59, ó sea un aumento de 16 por 100.**



Medallones

Rodrigo.

De este insigne payaso, la careta recuerda la del Inclito Pichote: su nariz no es nariz, es un pegote, una triste nariz, chata, incompleta.

Héroe de la anodina cuchufleta, para todos su lengua es un azote, y derrocha el amigo más «cerote» que ripios hay en el peor poeta.

Es toda su política el descoco; se ha pasado la vida haciendo el coco, ó por mejor decir, haciendo el paso;

y no hay espectador que le resista cuando audaz y feliz sale a la pista para decir sus gracias de payaso.

Pablo.

De niño fué a la escuela inútilmente, pues no se pudo de él hacer carrera; arrimado a la cola el clico era y continúa como antiguamente.

No peca de sensato ni prudente, y por todo la sangre se le altera, y mataría a Maura si no fuera porque... se iba a saber el delincuente.

En discursos de léxico fatal cultiva el atentado personal, y embarca a los que puede, mientras él cuida, si se presenta la ocasión, de meterse debajo de un colchón, y de hacer provisiones de papel.

Alejandro.

Más flaco que un fideo y amarillo, y con la tripa flácida y vacía, pintada en el semblante la osadía y chupando un misérrimo pitillo.

Con las manos atrás ó en el bolsillo Alejandro el magnífico vivía... Pero cambió su suerte cierto día por un procedimiento muy sencillo.

Cultivó el patacón americano, y desde entonces se le vino a mano el rico habano y el bisté sabroso;

y engordó de manera desbordante, y un «auto» se compró despampanante... ¡y ahí le tenéis tan fresco y tan hermoso!

Epicteto.

## LOS "APACHES" DE AQUI



¡Ay de mí! Para lo que me dejaron podían habérselo llevado todo.

TEATRO DE LA PRINCESA

## EL GENIO DE LA COMEDIA

Ciclo histórico-teatral

La ejecución del plan que la Empresa se propone, consiste en realizar, escénicamente, un número de ejemplos de historia cómica-teatral, precedidos la mayor parte de ellos de simples explicaciones, a fin de mejor orientar el auditorio.

A este objeto intervienen actores, ejecutando algunos de estos ejemplos, ó interpretando pasos ó episodios que tiendan a promover el medio ambiente de acción, época ó escuela a que el conferenciante se refiera.

Una vez que en la primera sesión el Escoliasta se presente, por él seremos conducidos a casa del Corego Agatarco, donde presenciaremos un ensayo de *Las ranas*, de Aristófanes, y así nos dispondremos para asistir durante la tercera parte a la representación de *Las aves*, del mismo autor, en pleno escenario griego, merced a los actores con sus grotescas máscaras y a los veinticuatro coristas que, con sus artificiosos trajes de pájaro, cantarán y evolucionarán al son de la doble flauta.

De la misma manera, en la segunda sesión, el bufón promoverá la asamblea histrónica de trovadores, juglares y contrafactores que, sometidos a los rigores de la danza de la muerte, evocarán después sus tiempos y sus emociones, trocándose en visión escénica cuanto evoquen y sugieran sus palabras.

Veremos después, en el Jardín de las comedias, a Arlequín y su prole vivir y agitarse con todo el esplendor de su fantasía, y de sus gestos y sus bocas, en alegórico escenario, nos gozaremos en la realización de uno de sus *impromptus*.

Ya en la tercera sesión se intentará revivir ante el espectador la modesta implantación del famoso Corral de la Pacheca, y en él, ante el público que lo frecuentó, al son de la vihuela, y en la completa visión de su rudimentaria presentación escénica, un Paso de Lope de Rueda nos hablará de los gloriosos comienzos de la comedia patria, del mismo modo que después, en el regio salón cortesano del Rey Sol, en su presencia y la de su Corte, Molière nos dará muestra de su ingenio, por cuanto hay el propósito de ejecutar en este ambiente el último acto de una de sus más afamadas comedias que a Farsa se elevó.

Decorado, trajes música y todos cuantos medios se han creído necesarios para la más completa realización de este plan se han puesto a servicio del mismo, y por él no dudamos que ofrecemos al público algo que, si puede sorprender por la novedad que encierra, asimismo encierra un alto fin cultural que a todo y a todos se acomoda.

**Pregunta un periódico qué fórmulas ofrecen los conjuncionistas. ¿Fórmulas? Echar abajo la Monarquía. Eso es lo que ofrecen.**



# CHARLA

La verdad acerca de una escuela filo:ofica.

Mario Roso de Luna es una de las más recias mentalidades de la intelectualidad española. A muchos que no saben ó, mejor dicho, que no quieren valorizar de manera exacta lo que hay dentro de nuestras fronteras, para dar calificativos en extremo exagerados á cuanto nace y crece dentro de las extrañas, ha de parecerles con seguridad gratuita esta rotunda, esta categórica afirmación. Las razones que para ello tendrán, estríban, casi únicamente, en que el ilustre escritor de que hablo no es, ni mucho menos, uno de esos hombres que necesitan á cada hora, á cada minuto, dar fehacientes muestras de su saber, no sólo para ocultar su ignorancia, sino también para que las gentes que les rodean no se olviden de que su cultura les ha elevado hasta la sabiduría... En Mario Roso de Luna no vive hoy, ni creo que en su juventud, dada su contextura espiritual, habrá jamás vivido ese desapoderado afán de buscar el modo más adecuado de colocarse en continua exhibición, que no es más—he de decirlo claramente, sin circunloquio de clase alguna—que la resultante morbosa de un cerebro extraviado. Todo su mecanismo íntimo difiere bastante, y más que en nada en lo que es eje de él, de esotro, corriente en el día, entre los que sólo alcanzan con zancos á llamarse intelectuales, y, por lo tanto, desprecia, aparta lejos de sí con un gesto de repulsa, esos absurdos medios que en el instante actual se entronizan, torturando algunas bien conformadas inteligencias, y, en consecuencia triste, tristísima, matando muchas sanas iniciativas. Piensa también Roso de Luna—y conste que esto lo digo por lo que de sus palabras se infiere y por lo que con sus actos declara—que á la notoriedad no se la debe nunca buscar, sino que es la notoriedad la que tiene la obligación de salir al encuentro de aquel que en realidad la merezca. Esto no sólo lo piensa, sino que como lo piensa lo ejecuta. Y en ello hace bien. ¿Qué importa que sea un autor conocido, conocidísimo, durante ese breve espacio de tiempo que á los humanos les es dado de vida, si el nombre que llevó no lo sostiene á través de los siglos la recia armazón de una obra admirable? Nada, absolutamente nada. Me atrevería á asegurar, sin miedo á caer en error, que sólo á espíritus mezquinos, y por su mezquindad superficiales, se les ocurre pedir una gracia, cuando á esa gracia su talento no les ha hecho acreedores... He dicho que Mario Roso de Luna es una de las más altas y de las más luminosas mentalidades españolas. A buen seguro que nadie ha de objetar lo más mínimo á lo preinserto. Pero, así y todo, para robustecer la anterior afirmación basta con decir que vive alejado de aquellos sitios donde sólo se va en busca de mercedes y á demandar honores. Familiarizado á la soledad de su biblioteca, le son en absoluto extrañas esas luchas, que muchas veces tienen apariencias de descomunales batallas, que á diario se están librando, por lo que ningún valor tiene cuando se pide, sino que es cuando se ofrece el momento en que realmente empieza á ostentarlo.

Es tal el enrarecido ambiente que hay en España, que el hombre de estudio, el verdadero sabio tiene que vivir encastillado. La culpa de ello, como de todo lo malo que nos pasa, la tenemos nosotros, exclusivamente nosotros. Claro está que es más fácil indignarse con el que nos saca á relucir nuestros defectos, de la manera justa que lo hace Alberto Dauzat en su último libro, que corregir nuestros defectos. España, los españoles estamos llenos de ellos. ¿Por qué, pues, escribir con la fanfarria de un reto para aquel que los conoce é imparcialmente los detalla y enumera? Estas actitudes no me las explico más que como actos, vesánicos. Pero se conoce que los actos vesánicos se repiten con harta dolorosa frecuencia. A todo lo que en su libro dice Alberto Dauzat sólo se la opuesto como valladar la procaacidad de un cronista, refrendada por la insensatez del que debiera de haberla corregido en vez de haberla alentado. Los juicios de Dauzat se hubieran deshecho, en caso de no ser ciertos, ante nuestras razones, que llevarían por delante la verdad. Pero aquí lo triste, lo tristísimo es que á la mayor parte de las cosas que en su obra dice nada se le puede oponer porque demuestra un raro, un especial conocimiento de este país... En este país, que es digno de mejor suerte, sólo se medra merced á la intriga, sólo se encumbran los que cuentan

con la ayuda del favor. Así es que los intriganes, los que, siguiendo la máxima jesuítica ansían llegar al fin sin pararse de qué clase de medios se han de valer para conseguirlo, son los únicos cuya voz se deja oír en las cátedras, y son los únicos también que les es dado ocupar los sillones de las Academias. Esto—las cátedras y las Academias—es lo que muestra fehacientemente, casi ostensiblemente, la intensidad, mayor ó menor, del cerebro de una nación. ¡Qué poco cuidamos que las cátedras sean desempeñadas por hombres de verdadero saber y que en los sillones de las diversas Academias se sienten aquellas personas que por su asombrosa inteligencia realmente lo merezcan! Pero no. A las cátedras, como á las Academias, sólo van los que para ello cuentan con suficientes recomendaciones... Así es que á nadie le debe extrañar el que se diga, de manera que en cualquiera parte que se oiga, que este es un desdichado pueblo que carece de voluntad, que se halla, falto de energías, y que desconoce todo lo que con la cultura se relacione, porque parece, según lo que de cada uno de nuestros actos se puede inferir, que sólo procuramos ponernos en entredicho ante el mundo entero, colocando en los más altos puestos de la nación á aquellos individuos, que si no son por completo acéfalos, les debe de faltar muy poco. No quiero en modo alguno citar nombres. Pero, sin embargo, en el ánimo de cuantos esto lean, estos nombres, á buen seguro, estarán. Hacia ellos, debo declararlo, no me guía ninguna clase de animosidad. Lo que me indigna, y me indigna por que amo á España, es que á causa de esos individuos la leyenda de nuestra barbarie y de nuestra ignorancia persiste, y persiste, menester es decirlo, con sobrada, con sobradísima razón. El único medio que tendríamos para que se desvaneciese y para que, además, cesaran los vituperios, los ataques que en el extranjero se nos dirigen, no es el de mostrarnos procaces, retadores, con aquellos que nos hacen ver lo poco que valemos, sino modificar en lo posible nuestro contexto, á fin de que la leyenda que sobre esta noble tierra se cierne caiga por sí sola, como una ley física hace caer todo lo que no tiene consistencia ni nada en que apoyarse. Para ello nos es necesario en absoluto hacer que cese el que las cátedras se consigan por el favor y los sillones de las Academias por la intriga. De esta manera, y, haciendo, además, otras cosas que reclaman un radical cambio, y que no viene al caso ahora el mencionarlás, es como podríamos contestar de la forma que nos viniese en gana á los millares de Alberto Dauzat que hablan y que escriben detractando las cosas de España... Es casi inútil decir que Mario Roso de Luna, hombre de esplendorosa inteligencia y de extraordinaria cultura, no explica cátedra ni es académico. La razón de ello estriba en que su inteligencia y su cultura le hacen vivir ausente de esas camarillas donde se fraguan intrigas con el objeto exclusivo de acogerse al amparo oficial. Mario Roso de Luna, que es una de las más recias mentalidades españolas, no halla en España ambiente, no porque España sea lugar arisco para el verdadero intelectual, sino porque los españoles son los que, con una insensatez rayana en la locura, se han cuidado de enrarecerlo hasta hacer imposible que en él pueda respirarse. Y para robustecer mis palabras señalaré un hecho que es sintomático, que es descriptivo. El ilustre matemático ha dado no hace mucho tiempo una serie de conferencias. Pero es obligatorio decir, porque ello así conviene, que á darlas no fué invitado por ningún centro de cultura español, sino por uno extranjero, por uno argentino, ese pueblo, que niño aún, marcha á la cabeza de la civilización mundial.

Luciano de Taxonera.  
(Continuará.)

Reflexiones sobre un artículo.

## PREPAREMONOS

No ha mucho se publicó en estas columnas un trabajo del general Primo de Rivera, en el que se hacen atinadas consideraciones acerca del problema de Marruecos; consideraciones que forzosamente, y por derivación de lógica sana conducen á juicios en los cuales hay que hacer fuerza, siquiera no sea más que por razón de patriotismo.

El general Primo de Rivera, que es, sin disputa y en opinión unánime, una de las ilustraciones del arma de Infantería, trabajador infatigable, que así sirve á la Patria en la paz con su pluma como la sirvió en la guerra con su espada, eleva á su brillante trabajo,

los frutos de su flexible mentalidad traducidos en conceptos de elevado criterio y recto pensar; no hemos de repetir aquí sus párrafos de exquisita estructura de ciencia militar, porque ello está en la memoria de los que se preocupan de esta clase de trabajos. Siendo el problema de Marruecos de larga duración, tanto en su planteamiento como en su desarrollo, hasta encontrar la fórmula final, su resolución exacta, y como todos en los que la acción militar juega por mucho, sujeto á las contingencias dinámicas de las Cancillerías diplomáticas, á las mudanzas del aspecto político del mismo, ciertamente que el punto de vista bélico constituirá su característica principal por lo que respecta al teatro de la guerra en la actualidad y al que pudieran brindar futuras y posibles complicaciones.

Nunca la guerra alcanzó tanta violencia, intensidad y complejidad como al presente; nunca tampoco exigió preparación, planteamiento y desarrollo tan metódicos é inteligentes; nunca, en una palabra, puso tan á prueba y á contribución el vigor moral, la capacidad consciente, el espíritu de iniciativa y hasta la individualidad de soldados y jefes, por la tensión psicofisiológicas que en ellos producen esas batallas tremebundas de días y días con sus noches, suspenso el ánimo entre la vida y la muerte, entre la victoria y la derrota, entre el instinto y el deber.

Desde la Revolución francesa, la guerra se intensifica cada vez más, más compleja y difícil se hace cada vez, y, en consecuencia, mayormente afecta á la inteligencia y á los sentimientos, al espíritu y al corazón del hombre.

Siendo, pues, hoy la guerra cosa tan extremadamente violenta, que tanto implica y tanto demanda del guerrero, y habiendo alcanzado términos tan altos el progreso en armas, y basados por tan acentuado modo los sistemas de combate en la acción, la inteligencia y la iniciativa individuales, bien se comprende que precisase de una educación y una instrucción militares de orden físico, intelectual y moral mucho más amplias, intensas y especializadas que antes.

Debe, por tanto, prevalecer la tendencia de dar una atención preferente al hecho de consignar el mayor tiempo posible á la preparación y adaptación del ciudadano-soldado á sus deberes y funciones militares.

En la forma como hoy está montada entre nosotros la máquina militar, necesario es, para poder apreciarla en su intensidad real y hacer un análisis de sus energías aprovechables, hacerlo con espíritu acomodado á las circunstancias, mirando la cuestión bajo el prisma de la realidad viva, la cual nos dice con harta claridad meridiana que hay que abordar el problema en toda su pureza, al objeto de obtener la fórmula representativa de una exacta y cabal potencialidad militar. El aprendizaje motriz, necesidad primordial que, si es importante como patrón fijo de donde salen los elementos vivientes capacitados, adquiere interés vital y capitalísimo como pauta informadora de la virtual potencia de las energías disponibles para entrar inmediatamente en campaña.

Dejando á un lado argumentos forzados y utópicos, debemos ocuparnos seriamente de problema tan magno y transcendental, y relegando á olvido el pretexto de que hay que mirar á la Hacienda nacional—pretexto que ya es crónico en el *argot* de los aspirantes á directores del país—tratar de resolver con voluntad y decidido empeño extremo tan importantísimo, no perdiendo de vista que hay economías ruinosas, mirando á la cuestión con sincero planteamiento de factores, no confiándolo todo al valor que da el número, el concepto immaculado que del honor y el deber tienen las diferentes jerarquías del Ejército y la abnegación y valentía legendarias del soldado.

Crear que los tratados y nuestras bonancibles relaciones de amistad con las demás Potencias nos alja y pone á cubierto de posibles conflictos internacionales, es sencillamente apoyarse en deleznable base. Error tan evidente como si un aficionado á la esgrima se propusiera apartar de sí todo riesgo de lance personal en tanto que no estuviera muy en armas. ¿Sabe un caballero, por granjea que sea el comedimiento de su conducta, dónde ni cuándo se presenta la inevitable ocasión de un duelo? ¿Conoce una Nación, por extremada que su prudencia sea, la forma ni el momento en que aparecen los motivos de un choque internacional? Si el caballero tiene deberes sociales que cumplir ó la Nación codiciada posesiones y una independencia que guardar, seguramente que no pertenece á su voluntad la elección de las condiciones ni la hora del riesgo.

Sin que sea admisible ni tenga fuerza legal la doctrina de que no hay la suficiente atmósfera de opinión favorable ni el país se encuentre propicio á aprestos militares. El pue-

blo español no ha llegado, por fortuna, crea lo que quiera el escepticismo de los eternos pesimistas, á la triste situación de necesitar que le hablen con los mismos miramientos que reclama la doncella histérica. Está en condiciones de ver el asunto descarnadamente expuesto y de que se le presenten con virilidad los términos de un problema que integra su propia salvaguardia y las garantías de su desenvolvimiento progresivo.

Los principios clásicos relativos á la distribución y traslación de las masas armadas sobre el tablero estratégico, no han variado y son más necesarios que nunca; pero hay que poner en su aplicación una celeridad y una precisión exentas de toda duda y cada vez más complicadas, imposible de obtener si no se tiene una instrucción muy completa de las tropas de primera disponibilidad, como determinante de un sistema militar perfecto, en cuyo mecanismo los órganos todos hayan sido ajustados y ejercitados metódicamente durante la paz.

José Naranjo.  
Capitán de Infantería.

¿Saben ustedes qué acordó la Asamblea de republicanos progresistas? Pues una tregua que permita estudiar el estado y disposición de ánimo de los propios amigos. Delicioso para una Asamblea.

## SOCIEDAD

Su Majestad el Rey ha nombrado, á propuesta del ministro de Gracia y Justicia, los cuatro alféreces de las Ordenes militares, dignidad que no existía desde hace tiempo y que se ha restablecido por iniciativa del Monarca, y para ellas se nombran alférez comendador de Almodóvar, de la Orden de Calatrava, al marqués de Pico de Velasco; ídem de Oreja de la Orden de Santiago, al conde de Cedillo; ídem de Castillonovo de la Orden de Alcántara, al marqués de Casa Pinarro; ídem de Alcalá de Chivert de la Orden de Montesa, al conde de Aguilar de Inestrillas, á los cuales felicitamos.

—Se encuentra restablecida la montsima hija María de nuestro querido amigo el general Sr. Manrique de Lara, lo cual celebramos muchísimo.

—El día 18 se efectuará la boda de la bellísima señorita Rafaela Fernández de Henestrosa y Gayoso de los Cobos, hija de los marqueses de Camarasa, con D. Ricardo de la Huerta, á los que por adelantado les deseamos muchas venturas.

—Se encuentra restablecida de la dolencia que le ha aquejado el marqués viudo de Monte-Olivar.

—Ha sido nombrada dama particular de S. M. la Reina doña María Cristina la señorita Luisa Silva, que está recibiendo muchas felicitaciones, á las cuales unimos la nuestra.

—Se encuentra en sus posesiones de Calasparra (Murcia) los marqueses de Pidal con su graciosa y lindísima hija Mimí.

—Ha regresado de Tanager, donde fué para la creación del Banco Español de Marruecos, cuyos trabajos están muy adelantados, el marqués de San Juan de Piedras Albas y Benavetes, que está recibiendo muchas felicitaciones, á las cuales unimos la nuestra con el cariño grande que se le tiene en esta casa, donde tantas simpatías tiene.

—El domingo se reunió en el Centro del Ejército y de la Armada, una vez aprobados sus reglamentos y estatutos, la naciente Sociedad «Aviación Nacional» que con tanto acierto ha formado nuestro querido amigo el distinguido aviador Sr. González Camo, y en ella se dió cuenta que han aceptado formar parte del Comité de honor de la Sociedad los señores presidente del Consejo, ministro de Fomento, conde de Romanones, duque de Lécera, duque de Bivona, marqués de Portago, marqués de Valdeiglesias, Luca de Tena y D. Víctor Concas.

Se acordó se invite á que honren la Sociedad con sus nombres en el referido Comité á los Sres. D. Eduardo Dato, ministro de Instrucción pública, conde del Grove, ministro de la Guerra, conde de Peñalver y el comisario regio del turismo marqués de la Vega de Inclán.

De conformidad con lo propuesto por el Sr. Gonzalez Camo, de la imposibilidad de atender á la presidencia y á la dirección del areódromo simultáneamente, propuso que se nombrase una Junta directiva definitiva por haber realizado las gestiones previas que á la primera Junta organizadora le fueron encomendadas, y acto seguido se eligió la siguiente:

Presidente, señor duque de Maqueda; vicepresidente, D. Mariano de las Peñas; secretario general, Sr. San Germán; secretario ad-



junto, Sr. Tepses; tesorero, Sr. Sánchez Cervera; vocales, Sres. Castrodesa, Mangada, Acedo, Salamanca, Mozandeira, Sanz Ajero, Barrachina, Rodríguez Asensio, Aristiguís, Danqueri, Muro, Méndez y Aldaro.

Director de areódromo: Sr. González Camo. Aprobó la Junta general los estudios para el proyectado concurso de aviación y raid, por lo que felicitamos cariñosamente a nuestro amigo el Sr. Camo por sus brillantes trabajos.

Mandelara.

## sobre el juramento á la bandera?

A mi buen amigo el gentil hombre de S. M., capitán García Pérez.

¡Patrial! ¡Bandera! Dos nombres que, allá, en el ayer de las risueñas esperanzas nimbadas por las auras juveniles, aprendí, del cariñoso catedrático de filosofía, á pronunciarlos con sentida religiosidad, en distinguir, con ellos, el físico-psíquico ser de ciudadano. Luego, cuando, conforme dice la ley Constitutiva del Ejército, pasé á ser militar, quedando á su severo Código sometido, por ser el auxiliar facultativo del cuerpo que patrona egregio santo, entonces, aquella educación social fué agrandándose de augusto modo, y, las argénticas torres del cielo de mi guerrera al grabar con sus irisaciones estos nombres, hicieronlos converger en uno solo: honor.

El estudio hizo conocer los escritos del coronel de Estado Mayor D. Carlos Corsi, y de su «Educación moral del Soldado», traduciendo que, jefe del Estado y del Ejército es el Soberano, que podríamos llamar ahora, y sin adulación alguna, Padre de la Patria, y que, «Para el militar, la bandera, además de lo que recuerda al ciudadano, es un emblema de honor, consagrado por la religión, que simboliza al Rey y á la Patria». De aquí que donde la enseña hispana se alza veo á España, «con el jefe del Estado y del Ejército á la cabeza, custodiada por la familia militar»; por eso «religión de hombres honrados» que tienen por sagrado deber, el combatir «con las armas de la propia disciplina, nunca por medios capciosos, á cuantos con las artes del sectorio político»...

Otro ilustrado coronel, D. Carlos Crestar, me enseñó, con su «conducta moral y militar», que decir: «Soy fiel á mi bandera, vale tanto, entre soldados, como decir: Soy fiel á mi Patria ó á mi Rey».

Más tarde, en el texto de enseñanza militar del comandante Ruiz Fornells, leí que, «es nuestra bandera la representación augusta y solemne de la nacionalidad española», y que, «las distinciones ó insultos dirigidos á la bandera, son distinciones ó insultos hechos á España»; frases que me hicieron interrogar: «las distinciones ó insultos hechos á un uniforme militar...?»

Declaro, sí, que cuando, en las premiadas producciones del capitán de nuestro Estado Mayor, Sr. Farjul, leí que, *Todo el que viste uniforme militar vive bajo la enseña que ha jurado*, des- os senti de advertirle que no todo el que viste uniforme militar ha jurado la enseña bajo que vive; pero desisti de tales deseos, cuando, continuando la lectura de tan ameno libro, leí que á los alumnos enseñaba, que, la mayoría de los ciudadanos, aunque «blasonen de patriotas, no tienen más títulos de tales que el que acredita su ciudadanía; es decir, que la cédula personal, adquirida previo pago de unas pesetas; no han besado la sagrada cruz que forma la bandera y la espada, y, no pueden ser calificados de traidores, ni perjuros aun cuando desprecien la Patria... (?)»

Y obsorto en la lectura, un tanto avergonzado de mimismo, leo después: «porque como nada han jurado ni prometido, á nada pueden faltar y no faltando, menos puede tacerse por sus actos, que, en virtud de esta anomalía inexplicable, gozan de la impu-

nidad moral y jurídica más absoluta y... á todos esos sois superiores...»

Decía, hace ya años un general de ingenieros de inmortal recordación, D. Rafael Cervera, «y por igual razón no me explico se les llame maestros á nuestros ayudantes facultativos. Es más, por el servicio que prestan debían ser sometidos á prestar el juramento á la bandera»...

Bueno, pues si amanece algún día aquel tan fausto en que pueda estampar el efusivo beso de amor patrio sobre la veneranda cruz que forman, el acero del soldado y la bendita, mil veces, bandera nacional, entonces, me conceptuaré digno de ser el lugarteniente del Ingeniero Militar; de ser el fiel guardador de los más nimios secretos de la fortificación, de vestir, orgulloso, el uniforme que visto y de ceñir el acero que de mi costado pende.

De otro modo, mi querido amigo, no sé explicarme las impresiones que en mí se producen por el juramento al sagrado labaro que, con acendrada devoción venero en el altar que en mi alma le tengo erigido.

Adolfo Aragonés.

## Banco de España.

Desde el día 1.º de Abril próximo se pagarán los intereses de la Deuda Amortizable al 4 por 100, de vencimiento del mismo día, á los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el número 325 y los números 1 al 9 de los títulos amortizados de la mencionada Deuda.

Se pagarán igualmente desde dicho día, los intereses del citado vencimiento á los portadores de talones de facturas de Deuda perpetua al 4 por 100 interior, hasta el número 2.050 y los números 1, 2, 5, 6, 8 á 13, 15, 16, 18, 24, 28 á 30, 32 á 42 y 78 á 349 de inscripciones nominativas.

Los correspondientes á los números sucesivos, de una y otra clase de Deuda, se pagarán á medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores, á los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid 30 de Marzo de 1912.—El Secretario general, Gabriel Miranda.

## Escuelas Internacionales

por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION Laboratorios - Analisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas  
Ingenieros Mecánicos  
Ingenieros Agrícolas  
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482 Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matrículas, dirigirse al Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA Apartado 66 VALENCIA

## ¡EUREKA!!

Es la tienda de calzado, mayor y mejor surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II

(ANTES CEDACEROS)

Imp. de A. Marzo.—San Hermenegildo, 32, dup.—Tel. 1.977.

Ayuntamiento de Madrid

## BANCO DE ESPAÑA

48 sorteo para la amortización de la Deuda al 5 por 100.

Debiendo acomodarse la amortización á lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 15 de Mayo próximo, la suma de dos millones cuatrocientas treinta y cinco mil pesetas por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 19 de Mayo de 1900; seiscientos sesenta y siete mil quinientas pesetas, por la emisión de igual Deuda, según Real decreto de 5 de Junio de 1902; y trescientas setenta mil por la ampliación de la misma Deuda, según Real decreto de 15 de Abril de 1906, cuyos cuadros respectivos son los siguientes:

### PRIMERO

Series	Bolas encintadas.	Títulos que representan.	Capital. Pesetas nominales.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza. Pesetas.	A pagar por intereses. Pesetas.	Total Intereses y amortización. Pesetas.
A	14.382	143.820	71.910.000	32	320	160.000	898.875	1.058.875
B	5.475	54.750	135.875.000	13	130	325.000	1.710.937,50	2.035.937,50
C	6.031	60.310	301.550.000	14	140	700.000	3.769.375	4.469.375
D	1.299	12.990	162.375.000	3	30	375.000	2.029.687,50	2.404.687,50
E	2.042	10.210	255.250.000	5	25	625.000	3.190.625	3.815.625
F	712	3.710	185.500.000	1	5	250.000	2.318.750	2.568.750
	29.971	285.790	1.113.460.000	68	650	2.435.000	13.918.250	16.353.250

### SEGUNDO

Series	Bolas encintadas.	Títulos que representan.	Capital. Pesetas nominales.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza. Pesetas.	A pagar por intereses. Pesetas.	Total Intereses y amortización. Pesetas.
A	10.005	100.050	50.025.000	23	230	115.000	625.312,50	740.312,50
B	1.874	18.740	46.830.000	5	50	125.000	585.625	710.625
C	813	8.130	42.150.000	1	10	50.000	526.875	576.875
D	2.998	2.998	37.475.000	7	7	87.500	468.437,50	555.937,50
E	2.810	2.810	70.250.000	6	6	150.000	878.125	1.028.125
F	1.405	1.405	70.250.000	3	3	150.000	878.125	1.028.125
	19.935	134.433	317.000.000	45	306	617.500	3.962.500	4.640.000

### TERCERO

Series	Bolas encintadas.	Títulos que representan.	Capital. Pesetas nominales.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza. Pesetas.	A pagar por intereses. Pesetas.	Total Intereses y amortización. Pesetas.
A	4.791	47.910	23.955.000	11	110	55.000	299.437,50	354.437,50
B	1.425	14.250	35.625.000	4	40	100.000	445.312,50	545.312,50
C	5.448	5.448	27.240.000	13	13	65.000	340.500	405.500
D	1.916	1.916	23.900.000	4	4	50.000	299.375	349.375
E	1.197	1.197	29.925.000	2	2	50.000	374.062,50	424.062,50
F	599	599	29.950.000	1	1	50.000	374.375	424.375
	15.376	71.320	170.645.000	35	170	370.000	2.133.062,50	2.503.062,50

Los sorteos tendrán lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 15 de Abril próximo, á las once en punto de la mañana, y los presidirá el Gobernador ó un Subgobernador, asistiendo, además, una Comisión del Consejo, el Secretario y el Interventor.

Por cada serie se hará un sorteo independiente, introduciendo en un globo las bolas que representen los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo á la suerte las que correspondan al trimestre indicado anteriormente, entendiéndose con respecto al cuadro primero que en las series A, B, C y D comprende cada bola diez títulos y cinco en las series E y F; con respecto al cuadro segundo, que en las series A, B y C, cada bola comprende diez títulos y uno sólo en las series D, E y F; y con respecto al cuadro tercero, en las series A y B, cada bola comprende diez títulos y uno sólo en las series C, D, E y F.

Las bolas sorteables se exhibirán al público para su examen antes de introducir las en el globo.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos á que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en el expresado sorteo.

Madrid, 30 de Marzo de 1912.—El Secretario general, Gabriel Miranda.

### SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS  
Semestre..... 2,60 pesetas.  
Año..... 5,00

### EXTRANJERO

Semestre..... 3 pesetas  
Año..... 6 id.

A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS



Director-Propietario: BENIGNO VARELA

### REDACCION

Y ADMINISTRACION

CORREDERA BAJA, 21

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

LOS GIROS A CARGO DEL

SUSCRIPTOR, TARIFA DE

ANUNCIOS EN LA OCTAVA

PLANA

PAGOS ADELANTADOS

Número atrasado 10 céntimos

SE PUBLICA LOS SABADOS

Número del día 5 céntimos

### COLABORADORES

- Excmo. Sr. D. Segismundo Moret.  
» Eduardo Dato.  
» José Sánchez Guerra.  
» Conde de Romanones.  
» Conde de Albay.  
» D. Augusto González Besada.  
» Conde de Esteban Collantes.  
» Barón de Sacro Lirio.  
» Conde de San Luis.  
» Marqués de Morella.  
» Marqués de Mirasol.  
» Marqués de Torralba.  
» General D. José Casanova.  
» D. Gabriel Maura.  
» General D. Miguel Primo de Rivera.  
» Sra. D.ª Sofía Casanova.  
» Señor D. Antonio Rojo Villanova.  
» Miguel de Unamuno.  
» Manuel Bueno.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino

de provincia de

que vive en la calle núm

desea suscribirse á LA MONARQUIA por un

Hoy de de

Firma del suscriptor,

NOTAS.—1.º Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitiendo por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.

2.º A los que se suscriben por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento.

TOGAS

UNIFORMES

LIBREAS

GRAN SASTRERÍA

DE

JOSÉ PLAZA

Arenal, 16 y 18, enfco.-MADRID



# A · N · U · N · C · I · O · S

La Monarquía

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO  
Un semestre... 2,60 ptas. Un semestre... 3 ptas.  
Un año... 5,00 id. Un año... 6 id.  
Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA  
Redacción y administración. Corredora Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

## TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, la línea... 1,50 ptas.  
Id. 4.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>, la línea... id.  
En la página 8.<sup>a</sup>, la línea... 0,50 id.  
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea.

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:  
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias

**Grandes almacenes de sombreros.**  
**GONZALEZ RIVAS**  
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros  
para caballeros, niños y niñas.  
Precios de fábrica.

Proveedor de la Cooperativa del Ministerio  
de la Guerra y de otras varias.

**GONZALEZ RIVAS**  
Preciados, 23 y 25.  
Sucursal: Preciados, 13.—Teléfono 2.372  
PRECIO FIJO

## A plazos INTERESANTISIMO!!! A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.  
Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.  
Para convencerlos, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

**FELIX GOMEZ**  
Costanilla de los Angeles, esquina á Arenal.

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc. etc. Unico representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

THE NATIONAL...  
INVESTMENT TRUST CORPORATION OF ENGLAND...  
LIMITED...  
Fundada en 1887.  
Capital 17.500.000 francos.  
Emisiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas industriales. — Trust para a emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca...  
Dirección telegráfica: FINAVESTO. 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

**Línea de Filipinas.**  
Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.**  
Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.  
Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Rico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

**Línea de Venezuela-Colombia.**  
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

**Línea de Buenos Aires.**  
Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

**Línea de Canarias, Fernando Póo.**  
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.  
Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES.**—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

**Servicios comerciales.** La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

**Línea de Cuba-Méjico.**  
Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

## Obras de Benigno Varela.

Senda de tortura (Novela de un duelo trágico).....	3 ptas.	Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona).....	3 ptas.
El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo).....	3 »	Fiebres amorosas.....	3 »
Isabel, distinguida coronela.....	2 »	Cuartillas para mi Rey.....	3 »
Volcanes de amor (Cuentos naturalistas).....	3 »	Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes).....	1 »
Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes).....	3 »	Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición.....	2 »

## TIMBRE RETRATO



**¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO?** El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

**EL TIMBRE RETRATO** os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

**EL TIMBRE RETRATO** es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

**EL TIMBRE RETRATO** para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.

**LAS FOTOGRAFÍAS SE DEVUELVEN INTACTAS**

Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "La Monarquía," que acompañen el adjunto cupón

**7 PESETAS PAGO ADELANTADO**

Los lectores de provincias se servirán acompañar carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

**P. TORREMOCHA, Grabador,**  
Ayuntamiento de Madrid  
42, Hortaleza, 42.-MADRID

D. \_\_\_\_\_  
que vive en \_\_\_\_\_  
calle de \_\_\_\_\_  
envia \_\_\_\_\_ fotografías \_\_\_\_\_ y el importe de \_\_\_\_\_  
pesetas \_\_\_\_\_ para hacer \_\_\_\_\_  
Timbre retrato.